

# La Verdad Os Hará Libres

## La Promesa de Cristo

"Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." (Juan 8:32)

En este pasaje, Jesús no está hablando de una libertad cualquiera. No promete liberarnos basándose en circunstancias favorables o en condiciones externas, sino en algo mucho más profundo: Su Palabra revelada. Esta verdad que libera no es un concepto filosófico abstracto, sino una Persona viva y real: Jesucristo mismo.

Cristo es la Verdad encarnada (Juan 14:6), quien tiene el poder de romper toda cadena espiritual, emocional y mental que nos mantiene cautivos. Sin embargo, muchos creyentes seguimos viviendo como prisioneros porque no hemos interiorizado plenamente esta realidad transformadora.

## El Camino hacia la Libertad



### Reconocer nuestra cautividad

Aunque ya somos libres en Cristo, a menudo vivimos atados a miedos, culpas y patrones negativos que nos impiden experimentar la plenitud de esta libertad.



### Conocer la verdad

"Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos" (Juan 8:31). La libertad comienza cuando nos sumergimos en Su Palabra y la hacemos nuestra.



### Experimentar la libertad

"Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad" (2 Corintios 3:17). El Espíritu Santo activa en nosotros la realidad de nuestra libertad en Cristo.

## Versículos de apoyo para meditar esta semana:

- "Así que, hermanos, nosotros no somos hijos de la sierva, sino de la libre, lo cual es por la promesa." (Gálatas 4:31)
- "Porque el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo." (1 Juan 4:4)
- "Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres." (Juan 8:36)
- "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres." (Gálatas 5:1)

## Oración diaria:

Señor Jesucristo, hoy reconozco que Tú eres la Verdad que me libera. Gracias por haberme redimido y por haberme hecho hijo(a) libre en Tu reino. Libérame de todo temor, engaño o condenación que me ate al pasado. Permíteme andar en Tu luz y experimentar plenamente la libertad que ya me has dado. En Tu nombre, amén.

## Para reflexionar:

¿Qué áreas de tu vida aún necesitan ser iluminadas por la verdad de Cristo? ¿En qué aspectos sigues viviendo como cautivo a pesar de ser libre? Dedica tiempo esta semana a identificarlas y llevarlas en oración al Señor.